

No es para reírse



Los gestos y las formas en política son también muy importantes. Montoro no se caracteriza precisamente por unas formas democráticas de respeto de las ideas de los demás, al contrario, se mofa e intenta ridiculizar a todos aquellos que osan a poner en duda sus nefastas e inadecuadas políticas económicas.

Pero sinceramente, de ahí a presentar lo peores presupuestos de la democracia con la sonrisa puesta como si nos estuviera vendiendo el último modelo de móviles, me parece sinceramente una falta de respeto a los ciudadanos y ciudadanas que lo están pasando muy mal y que además con estos presupuestos tan malos como ineficaces, van a romper cualquier esperanza de recuperación. Pero además estos presupuestos nos hunden como país en todos los aspectos de nuestra vida: social, económica y política.

La deriva que ha tomado el PP nos esta llevando a ampliar la crisis económica, a una crisis social de difícil solución. El PP se ha empeñado, con excusa de la crisis, en romper nuestro pacto democrático y social de convivencia. Ha roto con la igualdad de oportunidades y con el respeto a las instituciones democráticas. Su única acción es la de la confrontación y el insulto permanente a todos aquellos que no piensan igual que ellos.

La presentación de los Presupuestos es un ejemplo más del talante de este Gobierno. Ya les anticipo que el resultado será el mismo que los presupuestos del 2012, no se aprobará ninguna enmienda de la oposición, pues si hombre, vamos a saber nosotros más que Montoro de economía, que atrevimiento.

Aun así desde el Grupo Parlamentario Socialista vamos a demostrar con nuestras enmiendas que otros presupuestos son posibles, alternativas reales que atiendan a las necesidades de los ciudadanos y ciudadanas, con una reforma fiscal progresista donde los que más tienen aporten más en estos momentos de crisis y además con una apuesta por mantener el estado del bienestar y de políticas de crecimiento que generen empleo y economía.

Vamos a demostrar que si es posible y además necesario en estos momento.



El blog de
Federico
Buyolo



La provincia de Alicante otra vez castigada

Los Presupuestos Generales del Estado para este año 2013 suponen una agresión nuevamente a nuestra Provincia. El PP ha presentado los peores presupuestos de la democracia.

A los recortes que Viernes a Viernes nos somete el Gobierno, ahora el PP nos sitúa a la cola de la recuperación económica. Mientras la inversión media por habitante en España es de 225,53 euros al año, en nuestra provincia sólo llega a 132 euros. Un desastre para la recuperación económica y un hachazo a las esperanzas de los alicantinos y alicantinas. Para Rajoy, Alicante no es una prioridad.

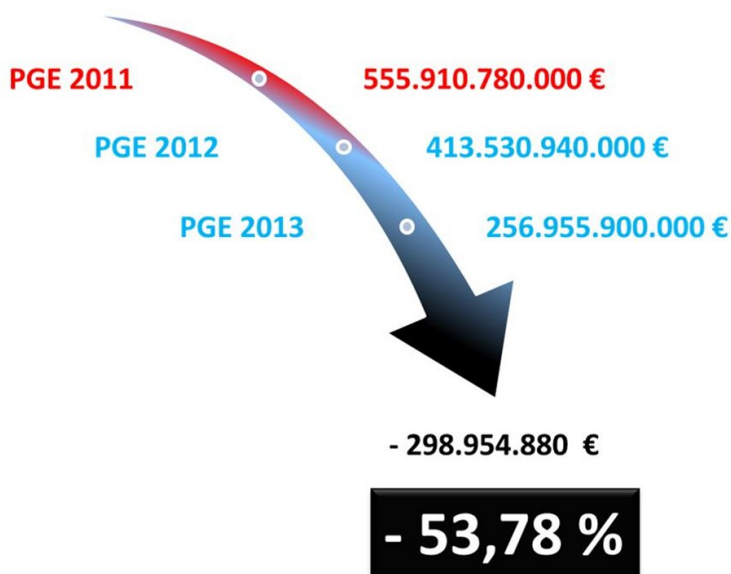
Sorprende que aquellos que criticaron con dureza los Gobiernos de José Luis Rodríguez Zapatero, ahora no se les oiga y acepten que los alicantinos y alicantinas hayamos perdido más del 50 % de la inversión del Estado en tan sólo dos años.

Nadie niega que la situación de la economía es complicada. Nadie niega que hay que realizar unos presupuestos austeros. El PP tampoco podrá negar que son los peores presupuestos de la democracia, que hemos perdido y mucho con el Gobierno del PP, pero además tenemos un President que ha desaparecido ante esta agresión contra la Comunitat.

Con estos presupuestos se deja bien claro que los valencianos y valencianas estamos intervenidos, pero ya no sólo económicamente, que eso ya era muy evidente, sino que además, estamos intervenidos políticamente. Tenemos un President plegados a los intereses de Rajoy y alejado de los problemas de los alicantinos y alicantinas.

Si estos presupuestos ya son malos para España, imagínense lo malos que son para los alicantinos y alicantinas que estamos a 20 puntos de la media de inversión en España. Nuevamente el PP nos da la espalda. Ya no pueden mentirnos más.

Evolución de la inversión en la Provincia de Alicante



Hay alternativa

El Gobierno condena a los ciudadanos y ciudadanas a otro año más de sufrimiento inútil. Ni solucionan el paro, ni el crecimiento, ni el déficit.

PGE 2013

Desesperanza
para todos los
españoles

Atraso para
nuestro país

Pobreza para
miles de
ciudadanos

Hay alternativas. Hay otras maneras de afrontar esta crisis



Reforma fiscal

- Impuesto a las grandes fortunas
- Impuesto a las grandes empresas
- Revisión de las desgravaciones IRPF a planes de pensiones privados



Políticas de crecimiento

- Reforzar el sistema educativo
- Apostar por la innovación y la investigación
- Potenciar las políticas activas de empleo y los emprendedores

Ante el fracaso del PP, hay alternativa

Los Presupuestos Generales del Estado para 2013 son la constatación del fracaso del PP, pero los socialistas tenemos alternativa.

El Gobierno sigue empeñado en mantener a toda costa la política económica que va en la dirección contraria de la que necesita el país. Una política que, lejos de impulsar la economía y generar confianza en las potencialidades y solvencia de nuestro país, provoca desconfianza interna y externa y ahonda las desigualdades sociales que generan desesperanza.

Dicho proyecto de Ley de Presupuestos que, con toda seguridad, se convertirá en Ley casi sin ser enmendado, constata el fracaso de la política de ajuste y sólo de ajuste en la que se ha empeñado el Gobierno del señor Rajoy.

Han fracasado en el ámbito político, en el económico y en el social. El común denominador es la creciente desigualdad en el seno de nuestra sociedad.

En lo político, el fracaso se traduce, no ya en desapego de la ciudadanía a la política, sino en un rechazo creciente hacia las Instituciones democráticas. De ellas esperaban soluciones y, por el contrario, reciben hachazos a sus derechos y a los servicios esenciales que tienen garantizados constitucionalmente. Sabemos perfectamente que una democracia que pierde apoyo ciudadano acrecienta las desigualdades.

En lo económico, el fracaso va acompañado de la poca credibilidad de las previsiones del Gobierno, que prevé un crecimiento negativo del -0,5 por ciento, mientras que el Fondo Monetario Internacional (FMI) estima la caída de nuestra economía del -1,3 por ciento.

A falta de concreción, un dato ilustra claramente el fracaso de las políticas económicas del Gobierno: todo el esfuerzo de recorte del gasto en los diversos Ministerios, lejos de aplicarse al impulso de nuestra economía, al cambio de patrón de crecimiento y a la provisión de los servicios públicos esenciales, va destinado en su integridad a pagar el incremento del coste de la deuda. Una muestra evidente de la desconfianza creciente que ofrece nuestra economía de poder hacer frente a las obligaciones contraídas a su vencimiento.

Finalmente, el fracaso en lo social. No solamente por los recortes que se han producido, sino por los que se avecinan. Comentaba el profesor Antón Costas que se están levantando voces, especialmente del sector financiero, exigiendo a Mariano Rajoy que pida enseguida un rescate. Afirmaba que Portugal es un espejo en el que pueden verse las consecuencias de que sean nuevamente las clases medias y trabajadoras las que soporten las condiciones de un rescate. Probablemente, los que reclaman lo hacen sabiendo que ellos no habrán de pagarlas. Que da igual ser un buen alumno de la política de austeridad. La realidad es que, la austeridad por sí sola, sin crecimiento, no funciona. Y no solo eso; al liquidar la esperanza de la gente, se rompe la cohesión.

A partir del sábado, cuando el proyecto de Presupuestos Generales del Estado tenga entrada en el Congreso de los Diputados y podamos conocer con detalle su contenido, desde el Grupo Socialista vamos a demostrar que otras cuentas son posibles. Unas cuentas que respondan a las necesidades de la sociedad española, con una política económica más justa y más eficiente.



Por parte de los ingresos, con una propuesta de reforma fiscal que permita aumentar los ingresos del Estado y hacer una redistribución más justa y equilibrada de las cargas fiscales entre los ciudadanos y las empresas, sin perjudicar el necesario crecimiento económico. Con la creación del Impuesto a las grandes fortunas, que sustituya al actual Impuesto de Patrimonio, con cambios en el Impuesto de Sociedades para que paguen más las grandes empresas con beneficios, o revisando algunas desgravaciones fiscales, o estableciendo unos mínimos estatales para el Impuesto de Sucesiones y Donaciones.

En cuanto a las políticas de gasto, el PSOE plantea dos planos: Políticas de gasto social sobre las que se presentará una importante iniciativa en los próximos días y, por otra parte, las políticas incentivadoras del crecimiento, reforzando el sistema educativo con más becas y la formación continua de trabajadores, volviendo a apostar por la investigación, el desarrollo y la innovación y potenciando las políticas activas de empleo, la actividad emprendedora y la base exportadora de las empresas.

Ante el fracaso el PP, hay alternativa, y lo vamos a poner de manifiesto

Joan Ranjel. Portavoz de Presupuestos



federico.buyolo@congreso.es



@fbuyolo



638 289 585



Congreso de los Diputados